



Hablemos de Política Educativa América Latina y el Caribe

3

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

División de Educación
Sector Social

**Acevedo, I.; Castro, E.;
Fernández, R.; Flores, I.; Pérez-
Alfaro, M., Székely M.; and
Zoido, P.**

Noviembre de 2020



PUNTOS CLAVE

- Al menos, **1,2 millones de niños y jóvenes podrían quedar excluidos de sus sistemas educativos en América Latina y el Caribe**, debido a las consecuencias de la pandemia, sumándose así a los 7,7 millones que ya no asistían de forma regular a la escuela. La crisis aumentará las desigualdades ya que gran mayoría de los que saldrán de la escuela provienen de familias pobres (38%) y de clase media vulnerable (44%). **Este aumento en la exclusión educativa revertirá algunos de los más importantes logros educativos de la última década.**
- Por otro lado, **la crisis económica y educativa sumará a 2.7 millones de jóvenes entre 18 y 23 años a los 12,9 millones que ya estaban excluidos del sistema educativo y fuera del mercado laboral** antes de la pandemia, un aumento del 21%.
- ¿Qué **alternativas de política** existen entonces **para mitigar estos altos costos de la pandemia** en la educación? Para amortiguar los costos académicos, se hace necesario combinar una **reapertura gradual y segura** de las escuelas (con condiciones sanitarias adecuadas y programas de nivelación de aprendizajes) con esfuerzos que ayuden a sentar las bases para **modelos de educación híbrida**¹ (que incluyan los pilares de nuevas pedagogías, mejoras en la conectividad y el equipamiento, plataformas digitales con contenidos de calidad, y mejores datos e información para el seguimiento de estudiantes). Con respecto a los costos económicos, resulta crítico **seguir comunicando sobre los retornos a la educación**, reforzar las **ayudas e incentivos** monetarios y no-monetarios para estudiantes y familias, y **fortalecer la calidad y pertinencia de la educación secundaria** (en particular la técnico-vocacional).

Introducción



La pandemia del COVID-19 ha tenido repercusiones importantes en los sistemas educativos de América Latina y el Caribe (ALC). En marzo del 2020, las medidas para la prevención de la propagación del COVID-19 obligaron a los países de la región a cerrar las puertas de sus centros educativos, forzando a más de 165 millones de estudiantes en 25 naciones, a abandonar las aulas, desde los niveles preescolar a superior. Así, un grupo de estudiantes debió continuar sus estudios desde casa y otro no ha tenido mayor posibilidad de hacerlo, debido a problemas de conectividad a internet o falta de recursos en el hogar (Álvarez Marinelli et al., 2020)².

A octubre de 2020, la mayoría de los países en ALC permanecen con sus escuelas cerradas. Hay algunas experiencias de reapertura en la región, como es el caso de Uruguay, que comenzó a reanudar la educación presencial en zonas rurales en abril y concluyó con la reapertura de todos sus centros educativos a fines de junio.

Se destacan también algunas experiencias en zonas rurales, como en la provincia de Jujuy en Argentina, en la Isla de Pascua y en algunas otras zonas en Chile, y próximamente en algunas zonas de Perú y Ecuador. En términos generales, sin embargo, pese a que los países están tomando medidas de transición para reabrir sus escuelas de manera gradual y evaluando la situación constantemente en conjunto con las autoridades sanitarias, aún existe incertidumbre con respecto a las fechas de reapertura generalizada.

Uno de los retos más importantes enfrentados por los sistemas educativos en el marco del cierre de las escuelas ha sido el de dar continuidad educativa a sus estudiantes, en particular a los más vulnerables. Por una parte, los países de ALC presentan grandes desafíos en cuanto al acceso de los hogares vulnerables a herramientas tecnológicas. Prueba de ello es que, por ejemplo, de acuerdo con las encuestas de hogares, en la región tan solo el

Introducción

16% de hogares más pobres cuenta con una computadora en casa y el 23% tiene acceso a internet. En comparación, el 68% de los hogares ricos cuenta con una computadora en casa y un 74% tiene acceso al internet.

Por otra parte, los hogares vulnerables se ven afectados por condiciones estructurales que complejizan la probabilidad de lograr la continuidad educativa durante la pandemia. Estos hogares son los que tienen un mayor número de carencias en cuanto a características familiares y de entorno del hogar. En primer lugar, los padres de familia -de quienes se espera que jueguen el papel de facilitadores

Desde antes de la crisis, los sistemas educativos en ALC ya se caracterizaban por una alta exclusión educativa, particularmente entre las poblaciones más vulnerables.

del aprendizaje de sus hijos- pueden no tener las habilidades necesarias para apoyarlos en su proceso educativo. En segundo lugar, los hogares más vulnerables tienden a tener un mayor grado de hacinamiento, lo cual se vuelve relevante en el sentido de que los diferentes miembros del hogar cuentan con acceso restringido a la conectividad y dispositivos (en caso de que los haya) para fines educativos. Antes de la crisis, existían aproximadamente 6 millones de alumnos y alumnas en situación de alto riesgo por pertenecer a hogares que no contaban con computadoras, internet, ni televisores, que tenían más de 3 integrantes en edad escolar, y cuyo jefe/a del hogar contaba con un nivel educativo máximo de primaria completa. De ellos, 70% pertenecen a la clase pobre y 25% a la clase media vulnerable³.

¿Cuál será el efecto de la crisis sanitaria en la exclusión educativa?

Como resultado de estas carencias, desde antes de la crisis, los sistemas educativos en ALC ya se caracterizaban por una alta exclusión educativa⁴, particularmente entre las poblaciones más vulnerables y a nivel de educación secundaria. Las encuestas de hogares muestran que aproximadamente 7.7 millones de niños y jóvenes en edad escolar (6-17 años) en la región no asistían a la escuela antes de la crisis sanitaria. La exclusión educativa es particularmente preocupante a nivel de educación secundaria, puesto que, en promedio, el 18% de los jóvenes entre los 15 y 17 años en la región no asiste a la escuela y puesto que la diferencia en la tasa de asistencia entre los pobres y los ricos es de casi 17 puntos porcentuales. En países como El Salvador, Guatemala y Honduras, las tasas llegan a números alarmantes: el 48%, 53% y 57% de los jóvenes entre los 15 y 17 años, respectivamente, está fuera del sistema educativo.

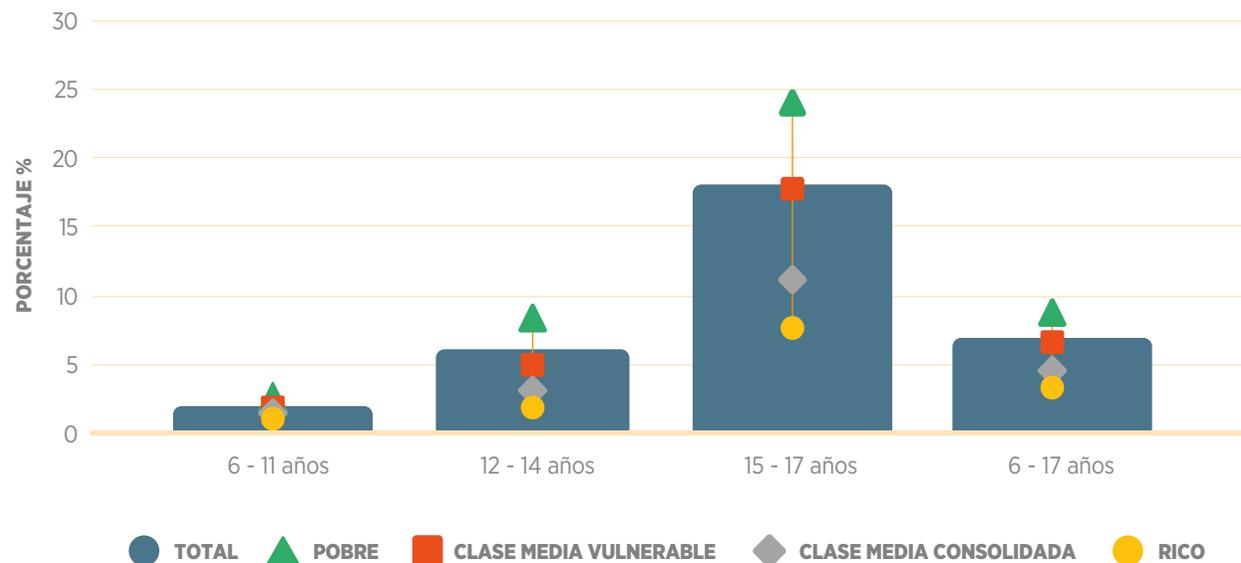
3 Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

Introducción

Figura 1.

Tasa de inasistencia escolar en América Latina y el Caribe



Por otra parte, estos altos niveles de exclusión educativa han resultado en un gran porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan de forma remunerada. En la región aproximadamente el 25% de jóvenes de 18 a 23 años, equivalente a 13 millones, se encuentra en esta categoría, situación que afecta más a los países de Mesoamérica⁵, donde la brecha de género es 8 puntos porcentuales mayor que en el resto de América Latina y el Caribe (25pts vs 17pts).

El estudio “Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe”, del Banco Interamericano de Desarrollo y del Centro de Estudios Educativos y Sociales y que se resume en esta nota educativa, concluye que la crisis del COVID-19 parece estar exacerbando estas brechas ya existentes. Esto se produce a partir de dos canales de transmisión: el académico, debido al cierre de las escuelas; y el económico, debido a los impactos de la crisis en la economía familiar.

Fuente: Los Costos Educativos de la Crisis Sanitaria en América Latina y el Caribe (BID 2020)

Introducción

El canal de transmisión académico tiene que ver con los costos producidos por el cambio de modalidad de la oferta educativa, de un modelo presencial a uno a distancia y se da por, al menos, tres vías. La primera tiene que ver con las desigualdades en la oferta educativa, y en particular, con las características de las escuelas, de los modelos de aprendizaje y de la capacidad de los sistemas educativos para transformarse hacia la modalidad no-presencial. La segunda vía está relacionada con las diferencias en las condiciones de aprendizaje en los hogares documentadas anteriormente. La tercera vía son las diferencias en las capacidades de distintos alumnos y alumnas para adaptarse a un modelo no-presencial, independientemente de la oferta educativa y entorno del hogar al que estén expuestos.

El canal de transmisión económico tiene que ver con los costos que resultan de las reducciones en el nivel de empleo e ingresos de los hogares como consecuencia de la

pandemia. La pandemia está generando una contracción considerable en las actividades productivas de los países de ALC. Según estimaciones de diversas agencias internacionales, se espera que dicha contracción tenga un efecto de caída del Producto Interno Bruto (PIB) en la región de entre el 7% y 9%, lo cual se manifestará en menores niveles de ingreso de los hogares y empleo. Estos cambios, a su vez, tendrán impactos sobre la asistencia escolar por, al menos, dos vías. La primera es que puede implicar que los costos asociados a la educación de los niños, niñas y jóvenes sean demasiado altos para las familias. La segunda es que puede volverse necesario que algunos de los miembros del hogar que estaban estudiando ingresen a la actividad laboral para mitigar el efecto económico sobre las familias.

En particular, el estudio “Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe” concluye que, a través de estos dos canales, la crisis podría resultar en un aumento

Se estima que más de 1.2 millones de niños y jóvenes que hoy asiste a la escuela será excluido de los sistemas educativos.

de, al menos, un 15% en el número de jóvenes entre 6 y 17 años que dejará de ir a la escuela, lo que equivale a más de 1.2 millones de niños y jóvenes adicionales en edad escolar que serían excluidos de sus sistemas educativos.

El canal de transmisión que tiene una mayor influencia en este aumento es el académico, representando un incremento del 8.5% en el número de estudiantes que no asistirán a la escuela después de la crisis, lo que equivale a 611,000 estudiantes. Se estima que Argentina y Chile sean los países más afectados. El canal económico, a su vez, aumentará la inasistencia de niños y jóvenes en un 8.1%, lo que equivale a 582,000 estudiantes, siendo los países más afectados Panamá, México y Costa Rica, en donde la exclusión educativa aumentará 19%, 16% y 13% respectivamente.

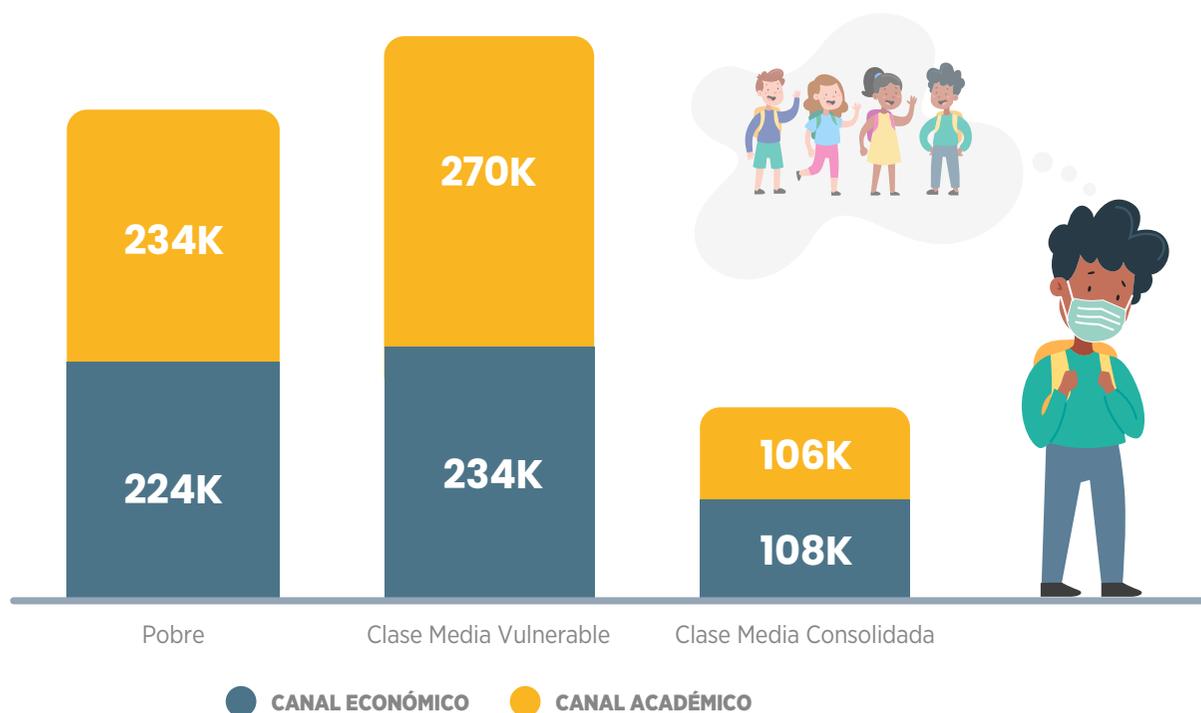
3 Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

Introducción

Figura 2.

Número de estudiantes en miles (K) de 6 a 17 años que dejarán de asistir a la escuela debido al COVID-19 por clase social.



Fuente: Los Costos Educativos de la Crisis Sanitaria en América Latina y el Caribe (BID 2020)

Nota: Para la clasificación de la población según nivel socioeconómico se utiliza las siguientes definiciones: la clase pobre tiene un ingreso menor a US\$5; la clase media vulnerable, un ingreso de US\$5 a US\$12.4; la clase media consolidada un ingreso per cápita diario de US\$12.4 a US\$ 62; la clase alta registra un ingreso per cápita diario mayor a US\$62 (en PPA de 2011)

¿Quiénes serán los más afectados por la exclusión educativa?

El aumento de la exclusión educativa como consecuencia de la pandemia tendrá un mayor impacto en las familias más vulnerables y exacerbará las brechas educativas y sociales preexistentes. La gran mayoría de estos niños y jóvenes (977,000) pertenecen a las familias que viven en la pobreza (38%) y de clase media vulnerable (44%). En términos relativos, la clase media emergente de la última década (que había logrado reducir significativamente su inasistencia escolar) será uno de los grupos que más sufra el impacto negativo de la crisis.

Por edades, el aumento más importante en términos absolutos tendrá lugar entre los jóvenes en edad de cursar la secundaria. Se estima que, al menos, 811 mil jóvenes entre los 15 y 17 años, 280 mil jóvenes en las edades de 12 a 14 años; y 100 mil niños y niñas entre los 6 y 11 años dejarán de asistir a la escuela. En términos relativos, sin embargo, cabe destacar

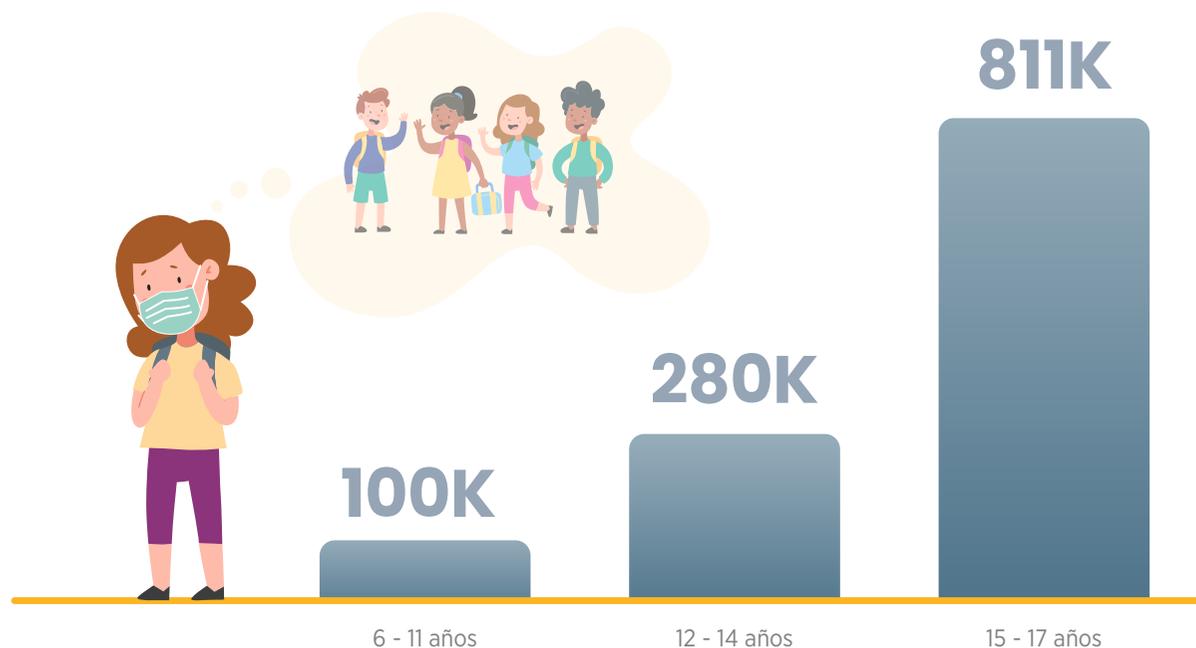
Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

3 ¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

Introducción

Figura 3.

Número de estudiantes que dejarán de asistir a la escuela debido al COVID-19, por rango de edad.



Fuente: Los Costos Educativos de la Crisis Sanitaria en América Latina y el Caribe (BID 2020)

que el aumento de la inasistencia con respecto a los niveles pre-pandemia será mayor entre los jóvenes de 15 a 17 años (17%).

Para poner en perspectiva el efecto de la crisis del COVID-19 en la exclusión educativa en ALC de acuerdo con estos resultados, es útil referirse a un análisis de las tendencias en la educación previo a la crisis. Por ejemplo, según los datos de CIMA-BID (2018), en promedio, el 24% de jóvenes entre 15 y 17 años no asistía a la escuela alrededor del año 2010, mientras que esta proporción cayó al 19% en 2018, el año pre-COVID-19 más reciente para el que se cuenta con información. La reducción de 5 puntos porcentuales entre 2010 y 2018 implicó una reducción de la exclusión educativa de casi 1.5 millones de jóvenes en la región. De mantenerse esta tendencia para 2020 (es decir, de una caída adicional de 0.5% anual), se esperaría una tasa de inasistencia de un 18%, equivalente a 1.7 millones de jóvenes menos fuera del sistema educativo, comparado al total de jóvenes que

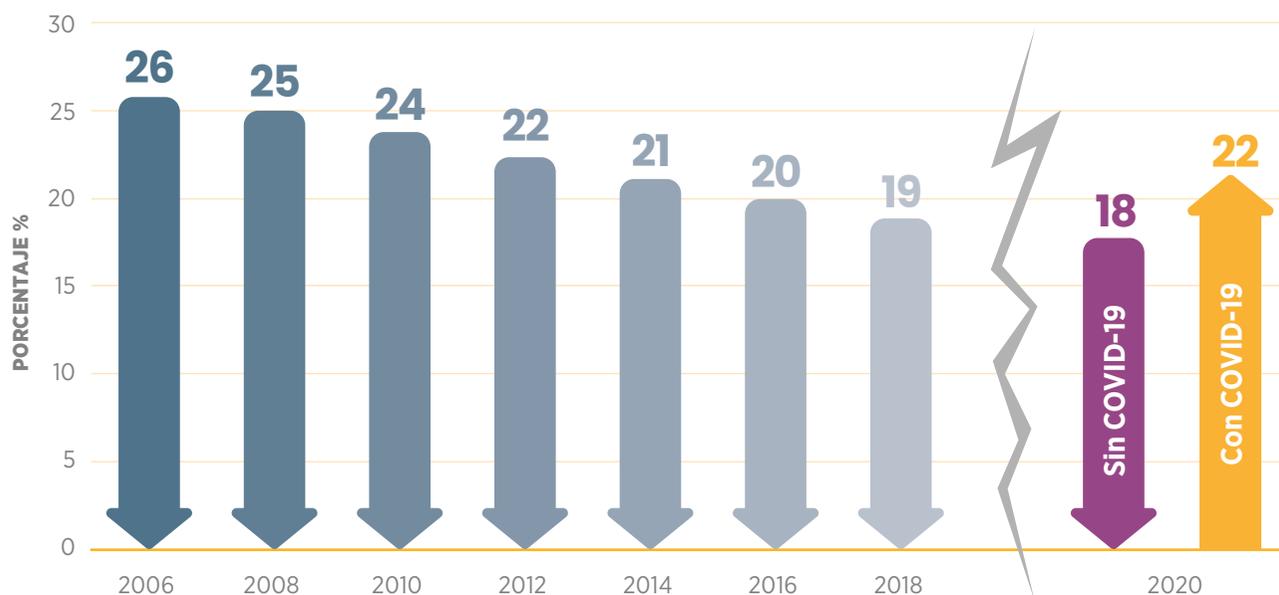
3 Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

Introducción

Figura 4.

Reducción de la exclusión educativa en la última década y posible impacto del COVID-19 (tasa de inasistencia para jóvenes entre 15 y 17 años, América Latina y el Caribe).



no asistía en el 2010. Sin embargo, de acuerdo con las estimaciones presentadas, la pandemia revertirá el 67% de lo ganado. En lugar de una tasa esperada de exclusión educativa del 18% para este grupo de edad en 2020, se estima que el porcentaje de exclusión será de 22% en promedio. Es decir, casi una década perdida.

¿Cómo afectará la crisis la capacidad de los jóvenes para conseguir trabajo y sus salarios futuros?

Además de la exclusión educativa, la pandemia también tendrá consecuencias importantes en la capacidad de los jóvenes para encontrar trabajo, dada la desaceleración económica que se avecina y, por ende, en el número de jóvenes que no estudian ni trabajan de forma remunerada. Según las estimaciones de este estudio, aproximadamente 2.7 millones de jóvenes adicionales entre 18 y 23 años no encontrarán trabajo debido a la crisis, aumentando en 21% el número de jóvenes que

*El escenario de "2020 Sin COVID-19" refleja una proyección de la tasa de inasistencia si se hubiese mantenido la tendencia de la década pasada.

Fuente: Los Costos Educativos de la Crisis Sanitaria en América Latina y el Caribe (BID 2020)

3 Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

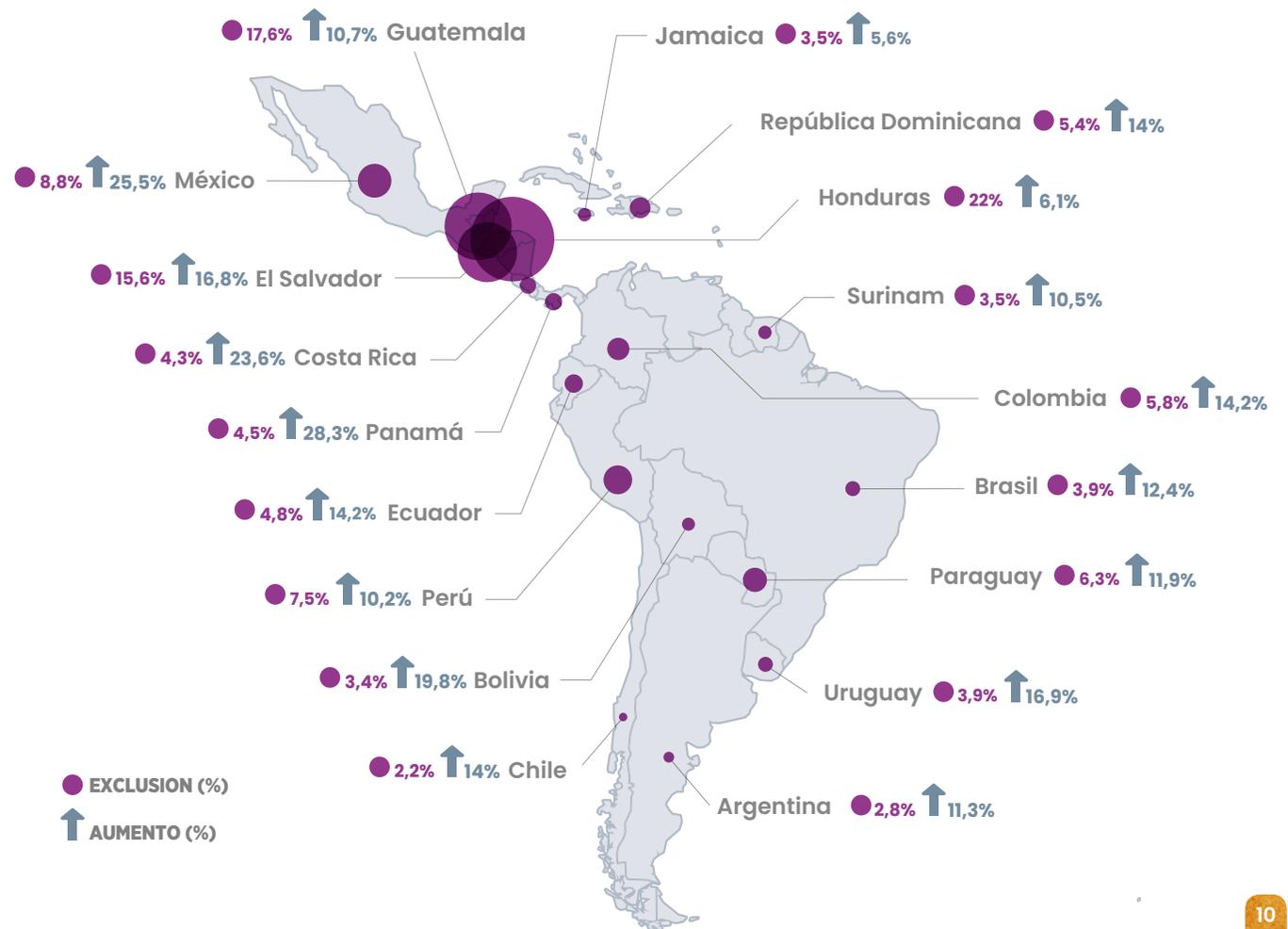
Introducción

ni estudian ni trabajan. De estos, el 56% es mujer y el 44% es hombre. Dentro de los países más afectados se encuentran Bolivia, Perú, Ecuador y Chile, con aumentos del 52%, 51%, 42% y 41%, debido a la crisis. Para los países que ya contaban con un número alto de jóvenes que no estudian ni trabajan, como Honduras, Guatemala y El Salvador el incremento es del 7%, 14% y 16% respectivamente. Finalmente, el país que se vería menos afectado en ALC es Uruguay, con un incremento porcentual del 4%.

El aumento en el número de jóvenes en este grupo puede, además, tener efectos a futuro sobre su ingreso y su tasa de ocupación (lo que se conoce en la literatura como “efectos cicatriz”). El estudio encuentra que los jóvenes que no estudiarán ni trabajarán a raíz de la crisis perderán aproximadamente el 6.1% de su salario en los próximos 20 años. El efecto será más grave para los hombres, con una pérdida de 8.7%, frente a un 3.4% en las mujeres.

Figura 5.

Mapa de la exclusión educativa y aumento relativo respecto a la pre-pandemia



¿Cómo mitigar los efectos de la crisis en la educación?



Costos académicos

Con respecto a los costos académicos, para clasificar las intervenciones más apropiadas que pueden seguirse para mitigar los efectos de la crisis, es útil identificar tres etapas claves de respuesta:

Etapas 1. Cierre de escuelas

En la etapa 1, para aumentar la capacidad de respuesta de los centros y sistemas educativos, los ministerios de Educación deberán trabajar para proveer la **infraestructura, conectividad y contenidos educativos que permitan**, en primer lugar, **mantener el vínculo estudiante-docente y familia-escuela**; en segundo lugar, asegurar la **entrega de contenido alineado al currículo**; y, en tercer lugar, **acompañar y monitorear los aprendizajes**.

Etapas 2. Transición hacia modelos de educación híbrida

En la etapa 2, de transición, los ministerios de Educación se deberán enfocar en **sentar las bases para diferentes modalidades de educación híbrida que combinen lo presencial con la educación a distancia**. Para la parte presencial, esto implicará priorizar el **aseguramiento de las condiciones necesarias para una reapertura segura** de las escuelas mediante diferentes medidas, como la provisión de agua potable; la aplicación de protocolos de bioseguridad; la garantía de espacios adecuados para mantener el distanciamiento físico y de condiciones de movilidad dentro y hacia la escuela de forma segura (incluyendo el transporte escolar); y el monitoreo y mantenimiento de la salud de todos los actores educativos en coordinación con las autoridades locales de salud (Bos et al., 2020). También implicará trabajo con las autoridades de salud para **promover una reapertura gradual y progresiva por nivel educativo, zona**

3 Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

¿Cómo mitigar los efectos de la crisis en la educación?

Los Ministerios de Educación deberán desarrollar estrategias de diagnóstico que permitan seguir y regularizar a estudiantes con distintos logros de aprendizaje.

geográfica y densidad estudiantil, tomando en cuenta que la reincorporación del ciclo inicial y primaria es el más importante y urgente, debido a que éste concentra la mayor parte de la matrícula total (56%, en promedio⁶), además de que permitiría a los padres y madres de familia reintegrarse al mercado laboral.

Con respecto a lo pedagógico, para **augmentar la capacidad de respuesta de los centros y sistemas educativos**, los ministerios de educación deberán desarrollar **estrategias de diagnóstico formativo estandarizado** que permitan definir ágilmente un plan de seguimiento y regularización a estudiantes con

distintos logros de aprendizaje, priorizando contenidos y ofreciendo atención personalizada para la nivelación y aceleración de los estudios. Será, además, necesario **revisar los regímenes de promoción y progresión entre grados y niveles**, con especial foco en las políticas de repetición.

Finalmente, se deberán **sentar las bases para modelos de educación híbrida**, los cuales deberán fundamentarse en **4 pilares**: (i) nuevas pedagogías, competencias y perfil docente; (ii) equipamiento y conectividad; (iii) plataformas y contenidos; y (iv) datos y seguimiento de estudiantes.

El primer pilar implica **apoyar a los docentes con programas de formación** para aprovechar el tiempo presencial y remoto de la manera más efectiva y desarrollar competencias para participar en modalidades híbridas, detectar dificultades y problemas de aprendizaje, proveer remediación a los estudiantes y aprovechar las

tecnologías para acelerar el aprovechamiento de los estudiantes⁷.

El segundo pilar, de equipamiento y conectividad, se refiere a la implementación de los nuevos modelos de educación híbrida, para los cuales los sistemas educativos deberán establecer las **condiciones digitales** necesarias en las escuelas y en los hogares, incluir acciones específicas para asegurar el **acceso a dispositivos tecnológicos** por parte de estudiantes en condición de vulnerabilidad, expandir la conectividad a un mayor número de estudiantes, y utilizar **estrategias multicanal** (televisión, radio, materiales impresos) para la entrega de contenidos a todos los estudiantes. Con respecto a plataformas y contenidos, los ministerios de Educación deberán, por una parte, fortalecer las plataformas de gestión de aprendizaje para dar seguimiento a las actividades de los estudiantes, comunicarse con madres y padres y formar a docentes, entre otras funciones; y, por otra parte,

¿Cómo mitigar los efectos de la crisis en la educación?

implementar plataformas para promover el desarrollo de habilidades de trabajo autónomo o independiente, de colaboración y de trabajo por proyectos, mediante el uso de plataformas adaptativas o con ludificación, por ejemplo.

En cuarto y último lugar, se deberá pensar en **fortalecer los sistemas de gestión educativa para acompañar las trayectorias educativas** de los estudiantes impulsando, por ejemplo, sistemas de alerta temprana para identificar estudiantes en riesgo de abandono escolar y proveer apoyos como tutorías y acompañamiento personalizados, así como introducir programas de reinserción escolar.

Etapa 3. Nueva normalidad

En la etapa 3, al llegar a la nueva normalidad post pandemia, se abre la oportunidad para **repensar elementos críticos del servicio educativo**, como el modelo mismo, los materiales, los procesos de formación docente

y de formación de directivos. En este sentido, y como en toda estrategia de **innovación**, debe tenerse en cuenta la **gestión del cambio y la gobernanza**. Idealmente la implementación de modelos de educación híbrida debe ir más allá del contexto de la pandemia y alinearse con una estrategia más amplia de transformación del sector educativo. Esto implica focalizar la discusión en **cómo las tecnologías pueden ser un acelerador de pedagogías para mejorar los aprendizajes, reducir disparidades y empoderar a los docentes y estudiantes**.

La innovación educativa requiere de una gobernanza que lidere el cambio y de un marco normativo que estructure la transformación digital de la educación. A lo largo de la región, generalmente esta labor es liderada a través de los propios ministerios de Educación, aunque podría considerarse alternativamente construir agencias independientes, especializadas en innovación pedagógica y tecnológica al servicio de los sistemas educativos⁸.

Costos económicos

Para paliar los costos económicos, durante las tres etapas mencionadas se deberán reforzar los **apoyos directos a los estudiantes y sus familias** a través de programas gubernamentales de protección social que pueden incluir, entre otros, becas y apoyos de alimentación en forma de bonos o *vouchers*, con el objetivo de reducir el riesgo de abandono por insuficiencia de recursos en las familias.

Igualmente, para evitar el abandono, será importante **que las familias y estudiantes perciban un retorno alto a la educación**. En primer lugar y de manera general, para aumentar el retorno de la educación secundaria, los gobiernos de la región deberán de poner foco tanto en el fortalecimiento de la calidad como de la pertinencia de este nivel educativo. Adicionalmente, de manera más específica, los gobiernos podrán **promover campañas de**

¿Cómo mitigar los efectos de la crisis en la educación?

comunicación que provean información a las familias acerca de este retorno en términos de inserción laboral e ingresos futuros y también **fortalecer los componentes de educación pre-vocacional y técnico-vocacional** para promover trayectorias educativas hacia la educación media y superior.

Asimismo, dado que la caída de recursos fiscales afectará a los presupuestos educativos, será importante **mejorar los procesos y los Sistemas de Información y Gestión Educativa (SIGED)** para lograr eficiencias en la gestión⁹. Partiendo del hecho de que los rubros de mayor gasto son los de infraestructura escolar y recursos humanos, se deberá prestar particular atención a las regulaciones y sistemas de asignación de estudiantes y docentes a las escuelas, ya que éstas tienen un papel fundamental en el uso de recursos y su asignación eficiente y equitativa¹⁰.

Finalmente, dado el golpe de la crisis sobre las finanzas familiares, muchas familias podrían

transferir a sus hijos de escuelas privadas a escuelas públicas con la consecuente presión sobre la oferta pública existente¹¹. Esto impactaría mayoritariamente en las zonas urbanas y periurbanas, donde se concentra la mayor oferta de educación privada. Por lo tanto, se deberá tomar en consideración la **gestión de la potencial transferencia de la matrícula desde las escuelas privadas**, fortaleciendo el financiamiento de escuelas receptoras.

3 Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

¿Cómo mitigar los efectos de la crisis en la educación?

Tabla 1.

Opciones de política para paliar los costos académicos y económicos del COVID-19 en la educación

Etapa 1: Cierre de escuelas	Etapa 2. Transición hacia modelos de educación híbrida	Etapa 3. Nueva normalidad
<p>Período de cierre de espacios educativos que significó una transición de las modalidades presenciales hacia modelos de enseñanza remota de emergencia.</p>	<p>Período de reapertura de los centros educativos con distanciamiento físico, lo cual se traducirá en modalidades híbridas presenciales y no presenciales.</p>	<p>Entrada a una nueva normalidad, la cual muy probablemente consistirá en la consolidación de un modelo de educación híbrida que implique cambios estructurales en el sector educativo.</p>
Costos académicos		
<ul style="list-style-type: none"> • Mantener el vínculo estudiante-docente y familia-escuela. • Asegurar la entrega de contenido alineado al currículo. • Acompañar y monitorear los aprendizajes. 	<p>Sentar las bases para las diferentes modalidades de educación híbrida que combinen lo presencial con la educación a distancia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reapertura segura, gradual y progresiva, de las escuelas (ej. abastecimiento de agua potable, aplicación de protocolos de bioseguridad, garantía de espacios adecuados para distanciamiento físico, monitoreo y mantenimiento de la salud de los actores educativos). • Priorización de contenidos • Estrategias de diagnóstico formativo estandarizado. • Nivelación y aceleración de aprendizajes. 	<p>Repensar elementos críticos del servicio educativo para la transformación educativa</p> <ul style="list-style-type: none"> • Modelo mismo • Materiales • Procesos de formación docente y de directivos. • Uso de la tecnología como acelerador de pedagogías, reducir disparidades y empoderar a docentes y estudiantes. • Gobernanza del sector educativo (agencias especializadas de innovación educativa).

3 Hablemos de Política Educativa / América Latina y el Caribe

¿Una década perdida? Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe

¿Cómo mitigar los efectos de la crisis en la educación?

Etapa 1: Cierre de escuelas	Etapa 2. Transición hacia modelos de educación híbrida	Etapa 3. Nueva normalidad
Costos académicos (continuación)		
	<ul style="list-style-type: none">• Revisión de regímenes de promoción y progresión entre grados y niveles, con foco en políticas de repetición.• <i>Nuevas pedagogías, competencias y perfil docente</i> (formación docente para aprovechamiento de aprendizaje híbrido, detectar dificultades y problemas de aprendizaje, proveer remediación, aprovechar el uso de tecnología como acelerador de aprendizajes).• <i>Equipamiento y conectividad</i> (establecer condiciones necesarias digitales y utilizar estrategias multicanal).• <i>Plataformas y contenidos</i> (plataformas de gestión de aprendizaje, dar seguimiento, comunicarse, promover trabajo. autónomo y colaboración)• <i>Datos y seguimiento de estudiantes</i> (promoción de trayectorias educativas ej. sistemas de alerta temprana).	
Costos económicos		
<ul style="list-style-type: none">• Reforzar apoyos directos a los estudiantes y sus familias (e.j. becas, apoyos de alimentación).• Fortalecer calidad y pertinencia de la educación secundaria y los componentes de educación pre-vocacional y técnico-vocacional para aumentar la percepción de los retornos a la educación y promover trayectorias educativas hacia la educación media y superior.• Mejorar procesos de Sistemas de Información y Gestión Educativa para lograr eficiencias en la gestión de los recursos de los Ministerios de Educación.• Gestionar potencial transferencia de la matrícula privada a la pública, fortaleciendo el financiamiento de escuelas receptoras.		

Conclusión o discusión



Desde antes de la crisis sanitaria del COVID-19, los sistemas educativos en ALC ya se caracterizaban por una alta exclusión educativa, particularmente entre las poblaciones más vulnerables. Las encuestas de hogares muestran que aproximadamente 7.7 millones de niños y jóvenes en edad escolar (6-17 años) en la región no asistían a la escuela antes de la crisis sanitaria. La exclusión educativa es particularmente preocupante a nivel de educación secundaria, puesto que, en promedio, el 18% de los jóvenes entre los 15 y 17 años en la región no asiste a la escuela y puesto que la diferencia en la tasa de asistencia entre los pobres y los ricos es de casi 17 puntos porcentuales. Por otra parte, estos altos niveles de exclusión educativa han resultado en un gran porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan de forma remunerada. En la región, aproximadamente el 25% de jóvenes de 18 a 23 años, equivalente a 13 millones, se encuentra en esta categoría.

Con el cierre de las escuelas, la pandemia del COVID-19 vino no solo a revelar esta situación de manera prominente, sino también a exacerbar la exclusión educativa. El estudio “Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe” estima que más de 1.2 millones de niños y jóvenes serán excluidos de sus sistemas educativos, representando así un aumento de, al menos, un 15% en la tasa de inasistencia escolar de la región. Esto se traduce en que la pandemia revertirá el 67% de lo ganado en combatir el flagelo de la exclusión educativa desde el 2010, ya que entre 2010 y 2018, la tasa de inasistencia escolar entre jóvenes de 15 a 17 años había disminuido 5 puntos porcentuales, pasando de 24% a 19%, equivalente a 1.5 millones de jóvenes. Es decir, habrá casi una década perdida. Además, la pandemia también tendrá consecuencias importantes en la capacidad de los jóvenes para encontrar trabajo, dada la desaceleración económica que se avecina y, por ende, en el número de jóvenes que no estudian ni trabajan de forma remunerada. Según las

Conclusión o discusión

estimaciones del estudio, aproximadamente 2.7 millones de jóvenes adicionales entre 18 y 23 años no encontrarán trabajo debido a la crisis, aumentando en 21% el número de jóvenes que ni estudian ni trabajan.

Los desafíos para los países de la región, por lo tanto, son enormes y se requerirá de capacidades extraordinarias de adaptación y creatividad para enfrentarlos. El estudio que forma la base de esta nota no solo ofrece estimaciones de los costos tanto académicos como económicos generados por la pandemia, sino que también propone algunas soluciones que pueden ayudar a minimizar estos costos.

Con respecto a los **costos académicos**, se sugiere dividir las intervenciones en tres etapas: (i) cierre de las escuelas; (ii) transición hacia modelos de educación híbrida; y (iii) nueva normalidad. Algunas de las intervenciones

incluyen la **reapertura segura y gradual** de las escuelas, proveyendo las **condiciones sanitarias** mínimas para el regreso a clases; la **nivelación** y **aceleración de aprendizajes** de los estudiantes; y sentar las bases para modelos de **educación híbrida** que incluyan de manera integral 4 pilares esenciales: (i) nuevas pedagogías, competencias y perfil docente; (ii) equipamiento y conectividad; (iii) plataformas y contenidos; y (iv) datos y seguimiento de estudiantes. Con respecto a cómo paliar los costos económicos, será crítico reforzar los incentivos monetarios y no-monetarios para los estudiantes y sus familias; y fortalecer la calidad y pertinencia de la educación secundaria y los componentes de educación pre-vocacional y técnico-vocacional, para aumentar la percepción de los retornos a la educación y promover trayectorias educativas exitosas. Asimismo, se requerirá **mejorar los procesos de los Sistemas de Información y Gestión Educativa** para eficientizar la gestión

de los ministerios de educación; y finalmente gestionar la potencial transferencia de la matrícula privada a la pública, fortaleciendo el financiamiento de escuelas receptoras.

La educación en América Latina y el Caribe es una víctima más de la pandemia del COVID-19, con consecuencias considerables en los niveles de exclusión educativa y, por lo tanto, en el futuro de los niños, niñas y jóvenes de la región. Es urgente que los tomadores de decisión, por lo tanto, prioricen acciones que puedan contrarrestar los efectos de la crisis en los sistemas educativos de sus países y contribuyan así a lograr las transformaciones necesarias para alcanzar una educación incluyente y de calidad para todos y todas.

Notas y referencias

- ¹ <https://publications.iadb.org/es/hablemos-de-politica-educativa-en-america-latina-y-el-caribe-2-de-la-educacion-distancia-la-hibrida>
- ² CIMA es accesible en <https://cima.iadb.org/> Ver también la publicación del BID “La educación en tiempos del coronavirus” accesible en <https://publications.iadb.org/es/la-educacion-en-tiempos-del-coronavirus-los-sistemas-educativos-de-america-latina-y-el-caribe-ante-covid-19>
- ³ Para la clasificación de la población según nivel socioeconómico se utilizan las siguientes definiciones del Sociómetro del BID: la clase pobre tiene un ingreso menor a US\$5; la clase media vulnerable un ingreso de US\$5 a US\$12.4 y la clase media consolidada un ingreso per cápita diario de US\$12.4 a US\$ 62 (en PPA de 2011). Para estimar la línea de pobreza de US\$ 5 dólares diarios se multiplica este valor por 30.4168 para obtener una línea de pobreza mensual y luego se convierte a moneda local utilizando el ajuste por PPP según los datos del WDI, y se actualiza el valor utilizando el IPC nacional del año de la encuesta. La muestra de los hogares ricos es muy pequeña por lo que no se muestran los resultados.
- ⁴ Para fines de esta nota, los autores se refieren a “exclusión educativa” a los efectos de la crisis en la tasa de asistencia (o inasistencia) escolar.
- ⁵ Los países de Mesoamérica incluyen, en orden alfabético, Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.
- ⁶ Véase la Tabla 1 en el Anexo.
- ⁷ Los Costos Educativos de la Crisis Sanitaria en América Latina y el Caribe (BID 2020)
- ⁸ Dos ejemplos donde existen agencias externas con estas características son Ceibal en Uruguay y Keris en Corea.
- ⁹ <https://publications.iadb.org/es/del-papel-la-nube-como-guiar-la-transformacion-digital-de-los-sistemas-de-informacion-y-gestion>
- ¹⁰ <https://publications.iadb.org/en/school-finance-latin-america-conceptual-framework-and-review-policies> y <https://publications.iadb.org/pt/em-busca-de-maior-eficiencia-e-equidade-dos-recursos-escolares-uma-analise-partir-do-gasto-por>
- ¹¹ Steinberg, M. P., & MacDonald, J. M. (2019). The effects of closing urban schools on students’ academic and behavioral outcomes: Evidence from Philadelphia. *Economics of Education Review*, 69, 25-60

Sobre los autores

Ivonne Acevedo 

Investigadora Senior, Centro de Estudios Educativos y Sociales.

Eleno Castro 

Candidato a Maestría en Administración Pública y Desarrollo Internacional, Universidad de Harvard.

Raquel Fernández 

Especialista en Educación, Banco Interamericano de Desarrollo.

Iván Flores 

Investigador Senior, Centro de Estudios Educativos y Sociales.

Marcelo Pérez-Alfaro 

Especialista en Educación, Banco Interamericano de Desarrollo.

Miguel Székely 

Director, Centro de Estudios Educativos y Sociales.

Pablo Zoido 

Especialista en Educación, Banco Interamericano de Desarrollo.

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

Diseñado por iunta SpA, en Santiago de Chile
www.iunta.cl



Próxima publicación

4

Hablemos de Política Educativa
América Latina y el Caribe

Servicios remotos de desarrollo infantil y salud mental durante la pandemia de COVID-19

División de Educación – Sector Social



Blog Enfoque Educación:

<https://blogs.iadb.org/educacion/es/>



Twitter de la División de Educación:

<https://twitter.com/BIDeducacion?s=20>



Portal de Estadísticas Educativas – CIMA:

<https://cima.iadb.org/>